The Path Of The Guardian

by White Rock Shooter19

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Adventure, Tragedy
Language: Spanish
Characters: Chizuru Y., Hijikata T., OC, Okita S.
Pairings: Chizuru Y./Hijikata T.
Status: In-Progress
Published: 2014-01-27 00:06:46
Updated: 2014-09-09 14:39:02
Packaged: 2016-04-26 21:41:56
Rating: K+
Chapters: 2
Words: 4,228
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: "Y puede que en ese recuerdo encuentre todo lo que perdiÃ³ por el camino, porque no todos tienen la oportunidad de volver atrÃ¡s y tener la oportunidad de vivir con plenitud, con ese optimismo que solo podrÃ-as tener sabiendo que algÃºn dÃ-a morirÃ¡s pero no estÃ¡s preocupado por ello."

1. Preludio

**Resumen: **Ahora que todo ha terminado, sÃ³lo en este momento de debilidad, puede permitirse recordar y que esos pequeÃ±os momentos no duelan... Y puede que en ese recuerdo encuentre todo lo que perdiÃ³ por el camino, porque no todos tienen la oportunidad de volver atrÃ¡s y tener la oportunidad de vivir con plenitud, con ese optimismo que solo podrÃ-as tener sabiendo que algÃºn dÃ-a morirÃ¡s pero no estÃ¡s preocupado por ello. Sabiendo que lo perderÃ¡s todo, pero teniendo el conocimiento de que si no aprovechas hoy el momento, maÃ±ana serÃ¡ demasiado tarde. / La palabra rendirse no entraba dentro de su vocabulario. Ella lo sabÃ-a, Ã©l lo sabÃ-a, todos lo hacÃ-an, de hecho. Por eso no era sorprendente el hecho de que ella estuviera allÃ- una vez mÃ¡s, luchando con todas sus fuerzas para darle a su pasado lo que el presente no supo otorgarle y lo que el futuro decidiÃ³ arrebatarle. Lo que era extraÃ±o, antinatural, pero de cierta manera entendible, era la razÃ³n de todas esas acciones./ "Â¿Vas a decirnos de quÃ© va todo esto?" "Estoy aquÃ-, eso es lo que cuenta, Â¿verdad?"

* * *

><p><strong>NA: **

**1Âº **En este fanfic me limitarÃ© a seguir el canon marcado por el anime, aunque me hubiera gustado que terminase de otra forma. La Visual Nobel se me hace demasiado corta y relativa como para poder escribir sobre ella, aunque puede que tome algunas ideas y/o

situaciones de las distintas rutas de los personajes en el juego/VN.

**2Âº **Hace mucho tiempo que no escribo algo decente y, la verdad, comenzar con un OC no me parece una gran idea, pero esto es un proyecto que me he autoimpuesto. Estoy tratando de lidiar con un personaje propio sin convertirlo en una Mary Sue, asÃ- que esta historia serÃ¡ mi pequeÃ±o conejillo de indias.

**3Âº **Se jugarÃ¡n con varias lineas de tiempo, pero eso serÃ¡ mÃ¡s avanzado en la historia. Lo Ãºnico que considero relevante detallar por ahora es que lo que serÃ¡ la primera "etapa", "saga" o "ruta" transcurrirÃ¡ en el pasado, antes de que Chizuru aparezca y todo lo que sucede despuÃ©s. Recalcar que el futuro es despuÃ©s de la finalizaciÃ³n de la serie y la muerte de la gran mayorÃ-a de los personajes.

**4Âº **Esta historia contendrÃ¡ una cantidad bastante interesante de spoilers y mucha tragedia, asÃ- que si no te gustan ni uno ni lo otro no te recomiendo continuar leyendo.

**5Âº **En cada capÃ-tulo verÃ©is su nÃºmero y, debajo, el tÃ-tulo de una canciÃ³n y su artista; esto es debido a que me pareciÃ³ acorde a cada capÃ-tulo y me basÃ© en ella para escribirlo. Eso no quiere decir que tenga una relaciÃ³n intrÃ-nseca con la historia. Por ejemplo, Lucy es un tÃ-tulo de una canciÃ³n tremendamente significativa y acorde al preludio, por eso estÃ¡ adjuntada y no el tÃ-tulo no hace referencia a nada; esto es, que nadie se llama Lucy xd.

6Âº ActualizarÃ© lentamente porque no ando con muchas ganas de escribir, pero querÃ-a sacar esto. A ver cuantos capÃ-tulos aguanto. Tenerme paciencia que me tardarÃ© seguro, pero hay probabilidades de que vuelva y la retome, so, Â¿por quÃ© no?

* * *

><p><strong>Â©Hakuouki y sus respectivos personajes pertenecen a Studio DEEN.<strong>

Â©Lucy - Skillet.

* * *

><p><strong>The path of the guardian.<strong>

.

.

.

{Preludio**}**

{Lucy ~ Skillet}

Muertos. Todos ellos.

EstÃ¡s sola ahora. Ya no te queda nadie; nadie por quien luchar,

nadie a quien proteger y nadie que te proteja recÃ-procamente. Tus amigos, el hombre por quien lo darÃ-as todo y a quien le entregaste todo, tu capitÃ¡n, tu seÃ±or, tu naciÃ³n, tu imperioâ€¦

Ya no queda nada. Todo fue reducido a cenizas, consumado en la sangre derramada injustamente. Las cosas no tenÃ-an por quÃ© haber acabado asÃ-.

Volviendo la vista atrÃ¡s piensas en cÃ³mo no pudiste percatarte de que algo asÃ- pasarÃ-a. Que las cosas no irÃ-an sino a peor en el momento que se pusieron tensas entre el Chushuu y los Shinsengami.

JamÃ¡s pensaste que se desatarÃ-a una guerra. Nunca pasÃ³ por tu mente el pensamiento de perder todo lo que amabas.

Toshi, San'nan-san, Sano, Saito, Kondo taicho, Shin-kun, Heisuke, Chizuru-chanâ€¦ Y Okita, tu amado Okita, cÃ³mo olvidarse de Ã©l. Tu mejor amigo, el hombre por quien lo diste todo y a quien le entregaste todo. La persona que quizÃ¡s mÃ¡s influyÃ³ en toda tu vida.

Nadie permanece aÃºn, todos se han marchado ya y sÃ³lo tÃº quedas en pie. Tal vez sea tu hora de darse por vencida y dejar de luchar contra la eternidad. Â¿Si todo lo que alguna vez amaste ya no estÃ¡ contigoâ€¦ Si todas las personas que eran importantes para ti ya no caminan a tu lado no es lo mÃ¡s lÃ³gico y justo dejarse marchar?

Abandonar la misma vida que decidiÃ³ proteger por el bien de sus compaÃ±eros. Porque al fin y al cabo no sÃ³lo era encontrar a alguien por quien estar dispuesto a morir, sino vivir lo suficiente para poder proteger y ser protegido, vivir lo suficiente para poder hacerlo por alguien.

OjalÃ¡ lo hubiera comprendido antes. De haber sido asÃ-, jamÃ¡s hubiera cometido tal sarta de imprudencias y actos sin sentido. Muchos por venganza, otros por mera satisfacciÃ³n.

La joven soldado se apoyÃ³ en una de las tumbas, despuÃ©s recogiÃ³ sus dos espadas y las depositÃ³ a su lado; las observÃ³ con cariÃ±o, habÃ-a aprendido a amarlas con el tiempo. AÃºn recordaba como en un principio las habÃ-a odiado.

Ahora las veneraba mÃ¡s que a su propia vida. Eran lo Ãºltimo que le quedaba, al fin y al cabo. Y serÃ-an la Ãºnica prueba viviente de que habÃ-a existido.

No le tomÃ³ mucho esfuerzo colocarlas junto a las demÃ¡s katanas. Lo Ãºnico que quedaba de sus compaÃ±eros, de sus amigos, del Shinsengumi. Incluso la lanza de Sano-kun estaba allÃ-. Y la maltrecha katana de Okitaâ€¦

Verla produjo en sus ojos una curiosa reacciÃ³n. Ãšltimamente lo Ãºnico que hacÃ-a era llorar. Sino era por una cosa, era la otra. Si hace 5 aÃ±os alguien le habrÃ-a insinuado semejante acto sin duda alguna le habrÃ-a arrancado la cabeza con sus propias manos, pero ahoraâ€¦

QuÃ© irÃ³nica y cruel es la vida.

CÃ³mo desearÃ-a dormir y despertar atrÃ¡s, mucho tiempo atrÃ¡s, y volver a vivir y disfrutar al mÃ¡ximo el poco tiempo que le quedaba con sus compaÃ±eros, el poco tiempo del que realmente podrÃ-a disfrutar como soldado antes de que todo se fuera a la mierda.

Ya ni siquiera rezaba por cambiar las cosas y evitar todas las tragedias, sabÃ-a que no lograrÃ-a cambiar nada aunque se lo propusiese con todas sus fuerzas. La historia es la historia, y se lleva todas las vidas que cree convenientes consigo.

Simplemente querÃ-a algo mÃ¡s de tiempo con las personas que mÃ¡s querÃ-a, nada mÃ¡s. Â¿Era acaso mucho pedir?

QuiÃ©n sabe, los dioses eran caprichosos, ella dudaba de que sus sÃºplicas fueran escuchadas.

Con una paz y tranquilidad jamÃ¡s vista en sus tormentosos ojos, la joven soldado se dejÃ³ ir, ya no habÃ-a cadenas que la ataran a ese mundo. Su recompensa era ahora, la muerte.

SucediÃ³ una tarde de invierno. Concretamente el 27 de diciembre, cuando el Shinsengumi desapareciÃ³ para siempre con el fallecimiento de su Ãºltima integrante. Y el porquÃ© de su muerte siempre serÃ-a un misterio, porque jamÃ¡s fue encontrado un cadÃ¡ver, simplemente su nodachi y su katana acompaÃ±adas de las espadas de todos sus compaÃ±eros.

SegÃºn cuenta la leyenda, los dioses escucharon los lamentos del corazÃ³n atormentado de la joven dama y cumplieron su Ãºltimo y mÃ¡s puro deseo, llevÃ¡ndola al encuentro de las personas que mÃ¡s apreciaba.

Pero, al fin y al cabo, nadie sabe a ciencia cierta si ella encontrÃ³ la felicidad al final del camino tan pedregoso que habÃ-a tomado en la bÃºsqueda de sÃ- misma.

I've gotta live with the choices i made,

And I can't live with myself today.

_._

_._

_._

Hey Lucy, I remember your name...

2. One Day

**Resumen: **Ahora que todo ha terminado, sÃ³lo en este momento de debilidad, puede permitirse recordar y que esos pequeÃ±os momentos no duelan... Y puede que en ese recuerdo encuentre todo lo que perdiÃ³ por el camino, porque no todos tienen la oportunidad de volver atrÃ¡s y tener la oportunidad de vivir con plenitud, con ese optimismo que solo podrÃ-as tener sabiendo que algÃºn dÃ-a morirÃ¡s pero no estÃ¡s preocupado por ello. Sabiendo que lo perderÃ¡s todo, pero teniendo el conocimiento de que si no aprovechas hoy el momento, maÃ±ana serÃ¡

demasiado tarde. / La palabra rendirse no entraba dentro de su vocabulario. Ella lo sabÃ-a, Ã©l lo sabÃ-a, todos lo hacÃ-an, de hecho. Por eso no era sorprendente el hecho de que ella estuviera allÃ- una vez mÃ¡s, luchando con todas sus fuerzas para darle a su pasado lo que el presente no supo otorgarle y lo que el futuro decidiÃ³ arrebatarle. Lo que era extraÃ±o, antinatural, pero de cierta manera entendible, era la razÃ³n de todas esas acciones./ "Â¿Vas a decirnos de quÃ© va todo esto?" "Estoy aquÃ-, eso es lo que cuenta, Â¿verdad?"

* * *

><p><strong>NA: **

**1Âº **SÃ-.. ya sÃ© que ha pasado mucho tiempo desde la Ãºltima vez que actualicÃ© esto. Mejor dicho, desde que lo publique. El capÃ-tulo lleva listo varios meses, pero simplemente no podÃ-a llevarme a publicarlo. No me parecÃ-a lo suficientemente bueno. El final siempre cambiaba. Hoy por fin logrÃ© algo de inspiraciÃ³n y pude decidirme por algo.

**2Âº **Como hace tanto tiempo que no escribo sobre esto y no veo Hakuouki, puedo llegar a confundirme un poco con fechas, aÃ±os... Eso puede resultar una complicaciÃ³n a la hora de escribir, pues este fanfic se basa en eso, en los mÃºltiples contextos histÃ³ricos. En ir hacia adelante y hacia atrÃ¡s, y para eso se necesita un control al detalle de los aÃ±os y las fechas con los que se estÃ¡ tratando. Estoy trabajando en eso. Espero tenerlo solucionado en los siguientes capÃ-tulos.

**3Âº **Yo ya no voy a seguir el cannon, aÃºn sabiendo lo que puse varios meses atrÃ¡s, pues he cambiado de idea respecto a esta historia. He pensado en una trama completamente distinta que no implica el ir tanto pa'lante, tanto pa'tras. Que va a seguir una lÃ-nea fija de tiempo y que no va a ser tal cual el anime. De echo, incluirÃ¡ cosas completamente distintas, lo que terminarÃ¡ transformando este fanfic en un AU. Esta diferencia se everÃ¡ con el tiempo.

**4Âº **Como aÃºn no he encontrado la manera de plasmar ese cambio, ni tengo un resumen nuevo, dejarÃ© un pequeÃ±o fragmento que les darÃ¡ muchas pistas sobre el nuevo enfoque y la nueva trama. Sin mÃ¡s que decir, disfruten.

* * *

Â©One Day - Trading Yesterday.

* * *

><p><strong>The path of the guardian.<strong>

.

.

.

{CapÃ-tulo **P**rimero**}**

{One Day ~Trading Yesterday}

* * *

><p><em>Ellos solÃ-an llamarle rey. <em>

Pero aquel tÃ-tulo por magnificente que fuera, simplemente se sentÃ-a errÃ³neo. Era demasiado plano, vacÃ-o, **insignificante**, frente a lo que Ã©l realmente era. PodrÃ-a parecer un emperador para muchos, incluso un dios echo carne para otros, pero nada cambiaba el echo de que todos estaban equivocados. Y Ã©l les harÃ-a saber cuÃ¡nto. En el interior del poderoso monarca el monstruo rugiÃ³, llevando consigo la muerte. SaborÃ©o la sangre mucho antes de que Ã©sta fuera derrama. DÃ©cadas antes.

_Eones antes de que el hombre se conviertiera en rey. _

Eones antes de que el rey se convirtiera en bestia.

_Y mÃ¡s allÃ¡ de la oscuridad que el monstruo vestÃ-a con orgullo, mucho mÃ¡s allÃ¡, el demonio sonriÃ³. El sabor de la sangre y la victoria casi quemando en su garganta. Ã‰l ya habÃ-a esperado demasiado. El rey sabÃ-a que el momento estaba prÃ³ximo, sÃ³lo la reina faltaba por llegar. Entonces ella despertarÃ-a, y lo traerÃ-a de vuelta. Ã‰l sabÃ-a que cuando ese momento llegara la devorarÃ-a. A ella y a la persona que hubiera logrado traer su corazÃ³n de vuelta. Lo que Ã©l no sabÃ-a, es que algo mucho mÃ¡s poderoso se escondÃ-a en las sombras. Algo tan poderoso y brillante como el sol mismo. De echo, sÃ³lo eso serÃ-a necesario, un pequeÃ±o y frÃ¡gil halo de luz. Una chispa que brillase con la suficiente **violencia **para quemar la negrura hasta que no quedara nada mÃ¡s que caos y harmonÃ-a.

><em>

El monstruo se preparÃ³. Y el rey, abriÃ³ los ojos.

* * *

><p><strong>i.<strong>

La lluvia caÃ-a copiosamente aquella noche. La tormenta habÃ-a aparecido tan repentinamente que para muchos aquel fue un signo de mal augurio; pero, para otros, aquella lluvia tenÃ-a un significado especial.

Kondo Isami habÃ-a cumplido los veinticinco aÃ±os aquel invierno. DespuÃ©s de una vida de trabajar en los campos de arroz, habÃ-a decidido hacer algo con su vida. Perseguir sus sueÃ±os. No tardÃ³ demasiado en encontrar la forma para llegar a Ã©stos. El dojo familiar reabrÃ-a sus puertas la primavera venidera, y Ã©l por fin tenÃ-a una oportunidad de aprender el camino que le llevarÃ-a a alcanzar sus metas.

Aquel habÃ-a sido un dÃ-a como otro cualquiera en su rutina, pero lo que Ã©l no sabÃ-a, es que aquella noche de tormenta las cosas darÃ-an un giro de trecientos sesenta grados.

Fue en esa lluvia, veinte aÃ±os atrÃ¡s, que el futuro comandante el jefe del Shinsengumi, encontrarÃ-a una nueva razÃ³n para levantarse por las maÃ±anas. Toda la vida habÃ-a deseado encontrar algo por lo que mereciera vivir, habÃ-a luchado, habÃ-a amado, pero jamÃ¡s lo habÃ-a hallado.

Fue aquella noche cuando Kondo Isami se dio cuenta de que nunca habÃ-a sido encontrar alguien por quien morir, sino una persona por la que mereciera la pena vivir.

Y la habÃ-a encontrado.

Para Kondo, aquella noche de rayos y tormentas, fue la mÃ¡s feliz de toda su vida. Por primera vez en mucho tiempo comprendÃ-a lo que significaba el encontrar a alguien por quien vivir. Ese alguien no era una hermosa mujer, ni mucho menos un valeroso guerrero, no; lo que Isami encontrÃ³ aquella noche distaba de ser algo siquiera destacable.

Un pequeÃ±o reciÃ©n nacido oculto en una cesta olvidada en la puerta del dojo. De no ser por el trueno que iluminÃ³ el lugar, el hombre jamÃ¡s habrÃ-a podido encontrar al bebÃ© que habÃ-a sido abandonado a su suerte.

No podÃ-a dejarlo allÃ-. Eso ni siquiera era una opciÃ³n. El futuro comandante no sabÃ-a cÃ³mo, pero encontrarÃ-a la manera de hacerse cargo de la criatura. La idea de ser un padre, un _buen _padre, le tenÃ-a extasiado.

QuerÃ-a enseÃ±arle todo lo que sabÃ-a, tanto de la espada como de la vida. Y poco le importÃ³ que aquel reciÃ©n nacido resultase ser una niÃ±a, puesto que estaba decidido a llevarla por el camino que Ã©l creÃ-a correcto. AÃºn a tan corta edad, ella habÃ-a pasado por mucho, de eso estaba seguro. Era por eso que sentÃ-a que debÃ-a llevarla por el buen camino.

No querÃ-a que se perdiera en los oscuros senderos de la vida.

ii.

5 AÃ±os despuÃ©s.

Una pequeÃ±a niÃ±a de largos cabellos negros como ala de cuervo y ojos tan rojos como la sangre corrÃ-a de aquÃ- para allÃ¡ trapeando el suelo. AÃºn era muy joven para entrar en la academia, por lo que, en su aburrimiento, habÃ-a decidido ayudar a su adorado padre con el dojo.

Ella lo querÃ-a con locura; sentÃ-a la necesidad de colaborar con todo lo que pudiese para, aunque sea, sacarle ese pequeÃ±o peso de encima. Para tener apenas cinco aÃ±os, Shura poseÃ-a una mentalidad mucho mÃ¡s desarrollada y madura y entendÃ-a que habÃ-a cosas que debÃ-a hacer.

HabÃ-a aprendido a hablar y caminar muy pronto. Incluso, desde que tenÃ-a memoria, la joven habÃ-a aprendido incluso como sostener una katana y a manejarla mÃ-nimamente. Su padre no se habÃ-a equivocado con ella, desde luego que poseÃ-a talento como samurÃ¡i.

DespuÃ©s de estar trapeando durante casi toda la tarde, la pequeÃ±a dio por finalizada la tarea, muy orgullosa consigo misma. El suelo del dojo brillaba impoluto, producto del empeÃ±o que habÃ-a puesto en la limpieza. Con una sonrisa de oreja a oreja la niÃ±a fue a buscar a su padre para enseÃ±arle su trabajo. Estaba segura de que estarÃ-a muy orgulloso de ella. Puede que incluso le enseÃ±ase un movimiento nuevo aquella tarde.

Dando saltitos por el recinto la joven se dirigiÃ³ a la entrada, donde habÃ-a escuchado la voz de su padre. DespuÃ©s de acercarse un poco mÃ¡s la morena logrÃ³ distinguir algunas voces desconocidas ademÃ¡s de la de su padre y la del encantador encargado, Izuki-san. Una pertenecÃ-a probablemente a la de una mujer joven, pudo deducir la niÃ±a; la otra, a juzgar por su agudeza y lo parecida que era a su propia voz, debÃ-a ser de un niÃ±o de su edad.

Curiosa por naturaleza, la de ojos rojos acortÃ³ la distancia entre ella y la puerta de entrada del dojo y observÃ³ la escena. Su padre y el instructor Izuki-san estaban uno a cada lado de la puerta, con los brazos extendidos, como invitando a alguien a entrar.

Frente a ellos la niÃ±a pudo contemplar a la mujer mÃ¡s hermosa que habÃ-a visto jamÃ¡s. Alta, de facciones finas y agraciadas, con un precioso tocado y un aÃºn mÃ¡s precioso kimono. Su aura de elegancia y finura incluso llegaron a turbarla.

A su lado un pequeÃ±o niÃ±o, de no mÃ¡s de nueve aÃ±os, pensÃ³ la otra, se aferraba a la pierna de la hermosa mujer. Esta lo apremiaba para irse con Isami, indicÃ¡ndole que todo estarÃ-a bien.

La escena se le antojÃ³ bastante triste. Shura no podÃ-a tolerar la idea de ser abandonada por un familiar. Â¿QuÃ© serÃ-a ella sin su adorado Kondo-otou-san? La niÃ±a no se imaginaba una vida sin su padre. Ella no entendÃ-a por lo que el chico debÃ-a de estar pasando, pero aÃºn asÃ- se le antojÃ³ ayudarle. Si se iba a quedar con ellos una temporada lo mejor serÃ-a hacer algÃºn amigo, Â¿verdad?

Con una brillante sonrisa la pequeÃ±a saliÃ³ de su escondite y se acercÃ³ a su padre y al niÃ±o. La hermosa mujer acababa de marcharse y el ambiente era tenso, muy tenso. MÃ¡s melancÃ³lico que triste, pudo notar ella.

Desde cerca Shura pudo comprobar que el niÃ±o se parecÃ-a mucho a su hermana. Piel pÃ¡lida, preciosos cabellos castaÃ±os, facciones agraciadas y lo que mÃ¡s le sorprendiÃ³ del chico, unos ojos de una tonalidad de verde tan intensa que parecÃ-an atravesarte con la mirada.

La niÃ±a no se lo pensÃ³ dos veces y se acercÃ³ a su semejante. Este estaba al lado de su padre, observando los alrededores, hasta que notÃ³ su presencia. Se girÃ³ lentamente a encararla, extraÃ±ado de que alguien mÃ¡s saliera a recibirlo. Grata fue la sorpresa de aquel niÃ±o al encontrarse con una niÃ±a un poco mÃ¡s joven que Ã©l con una brillante sonrisa en el rostro.

Era extraÃ±o, Â¿que querrÃ-a de Ã©l? Un tanto desconfiado, el chico observÃ³ a la joven desde una distancia prudencial. A su lado, Kondo no pudo mÃ¡s que soltar una carcajada y marcharse de allÃ- riendo junto con su amigo y ayudante Izuki. NiÃ±os. Lo mejor era dejar que

se conocieran por su cuenta y luego ver quÃ© sucedÃ-a.

La de cabellos negros se acercÃ³ en actitud amistosa al moreno. Hizo una reverencia y con la sonrisa mÃ¡s grande y sincera que el chico habÃ-a visto jamÃ¡s, la niÃ±a se presentÃ³.

â€"Â¡Hola! Mi nombre es Kondo Shura, Â¿cuÃ¡l es el tuyo?â€"tan despreocupada como podÃ-a ser, la pequeÃ±a niÃ±a se olvidÃ³ de las formas y simplemente preguntÃ³ lo que le interesaba sin dar ningÃºn rodeo.

El de ojos verdes la observÃ³ por largo rato, como esperando alguna reacciÃ³n de ella. Â¿EstarÃ-a esperando para hacerle algo?, Â¿para pegarle o robarle? El niÃ±o se acercÃ³ unos pasos y la contemplÃ³ de cerca.

Ella parecÃ-a bastante mÃ¡s pequeÃ±a, por lo que rÃ¡pidamente se relajÃ³. Â¿Por quÃ© preocuparse por alguien que no le llegaba ni al hombro? Ambos eran crÃ-os al fin y al cabo. El moreno dudaba que ella quisiera hacerle daÃ±o.

Al final, el niÃ±o se dignÃ³ a responder, no sin antes examinarla una vez mÃ¡s, abandonando la entrada para dirigirse a lo que realmente le interesaba: el dojo.

â€"Okita Souji.

Y con esto, el de ojos verdes desapareciÃ³ de la vista de la joven de ojos carmesÃ- dejÃ¡ndola intrigada y preguntÃ¡ndose quiÃ©n y cÃ³mo serÃ-a aquel reciÃ©n llegado.

iii.

15 aÃ±os despuÃ©s.

â€"A-ano, Â¿Shura-san?â€"una delicada voz trajo de vuelta a la realidad a la joven que descansaba despreocupada sobre las escaleras de los jardines internos. Con pereza y un tanto confusa por la viveza de sus recuerdos la mujer levantÃ³ la vista y observÃ³ a la persona que le hablaba.

Una pequeÃ±a sonrisa sincera se formÃ³ en sus labios. _Yukimura Chizuru._ La pequeÃ±a oni que el Shinsengumi cuidaba desde hacÃ-a unos aÃ±os. Por supuesto, ellos _aÃºn_ no sabÃ-an lo que la joven ocultaba. Shura sÃ- era conocedora de su secreto.

No pudo evitar fruncir el ceÃ±o ante ese pensamiento. Las palabras oni y secreto le traÃ-an muchos recuerdos. Recuerdos no necesarios que necesitaba olvidar. Sacudiendo su cabeza la mujer volviÃ³ en sÃ- y procediÃ³ a responder a la morena.

â€"Â¿Sucede algo, Chizuru-chan?

â€"VenÃ-a a informarle de que la cena estÃ¡ lista y todos se encuentran esperÃ¡ndola en la sala de reuniones. â€"respondiÃ³ rÃ¡pidamente la mÃ¡s joven, bajando la vista de forma respetuosa cuando la otra la mirÃ³ directamente a los ojos.

Shura cerrÃ³ los ojos y dejÃ³ que el olor que llegaba desde las cocinas invadiera sus sentidos. Como siempre, aquella sensaciÃ³n era

magnÃ-fica. Sin necesidad de ver o probar la comida la de ojos rojos sabÃ-a que tendrÃ-a un gusto estupendo. No podÃ-a esperar a probarlo.

â€”Oh, Â¿habÃ©is esperado mucho? â€”la mujer se levantÃ³ y observÃ³ sonriente a su compaÃ±era; un deje divertido asomando en su voz. La otra se apresurÃ³ a negar con la cabeza, tratando de responder sin tartamudearâ€” Ni siquiera me habÃ-a dado cuenta de que ya era de noche, Â¿te lo puedes creer? â€”con una risotada Shura comenzÃ³ a caminar camino al comedor, seguida de una tÃ-mida pero cÃ³moda Chizuru que la seguÃ-a de cerca. No tardaron mucho en llegar al lugar. La joven oni iba a abrir las elegantes puertas de papel, pero Kondo la detuvo. Con una sonrisa burlona y, antes de entrar en la habitaciÃ³n a reunirse con sus compaÃ±eros y amigos, ella dijo: â€” Â¿Chizuru-chan? No es necesario que seas tan cordial conmigo. Y olvida el â€“_san_, Â¿entendido?

Sin esperar una respuesta de su parte la mayor entrÃ³ en el comedor, encontrÃ¡ndose con las miradas divertidas de sus compaÃ±eros. En particular, uno de ellos la miraba con falsa molestia pintada en sus azulinas orbes, fingiendo estar enfadado por su tardanza.

â€”Â¡Shura! Â¿Por quÃ© siempre tenemos que esperar por ti para comer? Â¡Mi grandioso estÃ³mago necesita ser alimentado! â€”con esto Nagakura Shinpachi empezÃ³ a devorar con ansias su bandeja de comida, sin esperar siquiera a que la reciÃ©n llegada se sentase.

La joven Kondo se sentÃ³ junto a su padre, como siempre hacÃ-a, y al lado del que consideraba su mejor y mÃ¡s allegado amigo, Okita Souji.

â€”Ooh~, Â¿que estarÃ-as haciendo esta vez, para tardarte tanto?â€”se burlÃ³ el moreno, tomando sus palillos y picÃ¡ndola con Ã©stos. La mujer simplemente recogiÃ³ los suyos y se los clavÃ³ en la pierna de su amigo, causÃ¡ndole risotadas divertidas y lagrimeos de falso dolor.

â€”Â¿TÃº llegaste a tiempo esta vez? QuÃ© sorpresa, Sou~ji~. â€”devolviÃ³ la broma la castaÃ±a, alargando su nombre sabiendo que a Ã©l le molestaba.

Antes de que pudieran seguir burlÃ¡ndose y divirtiÃ©ndose a costa del otro, Hijikata Toshizo intervino, evitando asÃ- no sÃ³lo una pelea entre Shura y Okita, sino tambiÃ©n un enfrentamiento por la comida entre Shinpachi y Heisuke.

Como siempre la cena transcurriÃ³ amena y divertida. Con risas colmando el ambiente. Incluso Chizuru fue partÃ-cipe y vÃ-ctima de algunas bromas, cosa que animÃ³ mucho a los hombres. Cuando terminaron de comer recogieron las cosas y uno a uno se fueron retirando, hasta que finalmente sÃ³lo la hija del comandante y su espadachÃ-n estrella quedaron en la habitaciÃ³n. El Ãºltimo acababa de apagar la lÃ¡mpara que alumbraba la habitaciÃ³n, dispuesto a irse, cuando la voz de su compaÃ±era lo detuvo.

â€”Souji. â€” El castaÃ±o se detuvo y la mirÃ³ por encima del hombro, sin darse la vuelta. Sus ojos verdes brillaban intensamente esa noche. Ella habÃ-a aprendido a leer aquellos ojos como si de un pergamino se tratase, pero en el Ãºltimo tiempo se le estaba

complicando el descifrar los pensamientos de su amigo.

Tal vez fue por la nostalgia en la voz de la experimentada guerrera, por la _aÃ±oranza_ que su tono le transmitÃ-a, pero de una manera u otra Okita Souji supo que las cosas son estaban marchando como deberÃ-an. Ella le habÃ-a advertido una vez, hace mucho tiempo, ella habÃ-a sabido que aquello pasarÃ-a.

SÃ³lo que el comandante de la primera divisiÃ³n no esperaba que fuera tan pronto. La luz de la luna se reflejÃ³ en sus piscinas esmeraldas, agravÃ¡ndolas, mientras Ã©l se daba la vuelta.

â€”Â¿Ya?

Ella simplemente cerrÃ³ los ojos y asintiÃ³ levemente, una sonrisa triste extendiÃ©ndose perezosa en sus labios. No hablÃ³, pues no habÃ-a palabras, no habÃ-a razones. Ellos sabÃ-an que _Ã©l _volverÃ-a tarde o temprano. Esa habÃ-a sido su promesa, al fin y al cabo.

El hombre se sentÃ³ frente a la leyenda.

Y _esperÃ³._

_If I could find the years that went away,
>Destroying all the cruelty of fate... <em>

_._

_._

_._

If you could hear me calling you somehow.

End
file.